



Educación financiera y endeudamiento por tarjetas de crédito en tarjetahabientes del área metropolitana de Panamá

Financial education and credit card debt among cardholders in the Panama metropolitan area

Guillermo Torrente

Universidad de Panamá. Facultad de Administración de Empresas, Panamá
gtorrente@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0008-0027-5406>

Fecha de recepción: 02/06/2026

Fecha de aceptación: 15/09/2026

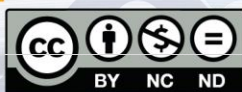
DOI: <https://doi.org/10.48204/synergia.v5n2.11572>

Resumen

Esta investigación tuvo como finalidad describir los conocimientos financieros, las prácticas de uso y las percepciones de los tarjetahabientes del área metropolitana de Panamá, en relación con el endeudamiento por tarjetas de crédito. La investigación fue diseñada con un enfoque cuantitativo, de diseño descriptivo y no experimental, cuyo objetivo es caracterizar el fenómeno sin manipular variables. La población para esta investigación estuvo constituida por las personas que viven en los condados de Bethany, Bella Vista, San Francisco, Ancona, Caledonia y Santa Ana; la muestra estuvo compuesta por 383 personas, estimadas con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. La técnica utilizada fue el cuestionario y el instrumento un cuestionario de preguntas cerradas con escala Likert, cuyos resultados fueron procesados y presentados mediante SPSS, en tablas de frecuencias y porcentajes. Un hallazgo relevante es que, si bien algunos encuestados conocen aspectos importantes como las tasas, los pagos mínimos, el tener conocimiento no es sinónimo de prácticas de uso responsables. También fue encontrado que el uso planificado de la tarjeta se refleja como muy débil y más de la mitad de los encuestados afirman que el uso de los productos financieros puede incrementar su deuda personal. Las conclusiones apuntan a que la educación financiera tiene una importancia manifiesta, pero se considera necesario llevarla a cabo a través de programas prácticos, preventivos y contextualizados que fomenten el uso responsable del crédito, la planificación del gasto y la prevención del sobreendeudamiento de los usuarios tarjetas de crédito en bancos panameños.

Palabras clave: financiación, banco, dinero, deuda, instituciones financieras, administración financiera, estado financiero

Abstract





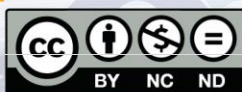
This research aimed to describe the financial knowledge, usage practices, and perceptions of credit card holders in the Panama metropolitan area regarding credit card debt. The research employed a quantitative, descriptive, and non-experimental design, aiming to characterize the phenomenon without manipulating variables. The population for this research consisted of residents of the counties of Bethany, Bella Vista, San Francisco, Ancona, Caledonia, and Santa Ana; the sample comprised 383 individuals, estimated with a 95% confidence level and a 5% margin of error. The data collection technique was a questionnaire using closed-ended questions with a Likert scale. The results were processed and presented using SPSS in frequency and percentage tables. A key finding is that, while some respondents are aware of important aspects such as interest rates and minimum payments, this knowledge does not equate to responsible usage practices. It was also found that planned credit card use is very weak, and more than half of the respondents stated that using financial products can increase their personal debt. The findings indicate that financial education is clearly important, but it is considered necessary to implement it through practical, preventative, and contextualized programs that promote the responsible use of credit, spending planning, and the prevention of over-indebtedness among credit card users at Panamanian banks.

Keywords: financing, bank, money, debt, financial institutions, financial management, financial statement

Introducción

La educación financiera es una competencia básica en el sentido de que permite que las personas entiendan cómo funciona el dinero, el crédito, el ahorro, los tipos de interés y los riesgos existentes en los productos financieros (Cardona et al., 2025). Las tarjetas de crédito son instrumentales financieros muy utilizados por su versatilidad, aunque su utilización sin formación puede presentar deudas y dificultades. Desde esta óptica, la educación financiera no sólo consiste en tener conocimientos teóricos de los conceptos, sino también en construir criterios sobre cómo, cuándo y para qué utilizar el crédito dentro de un pragmático plan personal.

Dentro del ámbito de Banca y Finanzas, la deuda producida por tarjetas de crédito representa un fenómeno aparte por su relevancia en la estabilidad económica de los hogares Álvarez et al. (2022) sostienen que, si bien existe una relación significativa entre la educación financiera y el endeudamiento por tarjetas, la misma puede variar de acuerdo al usuario, a sus hábitos de consumo y a su capacidad de pago. De ahí que el examen de esta relación permita entender la forma como los tarjetahabientes manejan sus compromisos de pago, en especial cuando los mismos recurren al crédito para cubrir gastos de consumo, emergencias o necesidades vitales.

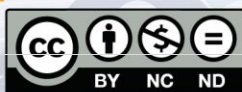




Por otro lado, el problema cobra una especial importancia en Panamá, ya que ha pasado a ser una de las principales formas de financiamiento para los hogares a partir de la irrupción de las tarjetas de crédito. Montaña (2026) dice que, en el periodo entre 2022 hasta 2024, un incremento sostenido en los saldos de deuda y en la emisión de tarjetas, manteniendo niveles moderados de morosidad. Esta realidad pone de manifiesto que el crédito de consumo se expande o incrementa hacia dentro del sistema financiero, pero también da lugar a otras realidades relacionadas con la sostenibilidad del propio endeudamiento, la gestión del riesgo y la capacidad real de los usuarios para gestionar sus compromisos.

En efecto, Hernández (2026) considera que el transitar de las tarjetas de crédito en Panamá es alta debido a que se han producido niveles altos de tasas de interés, la presión de los ingresos disponibles y una utilización mayor de crédito para pagar por alimentos, gastos básicos y cumplir obligaciones diarias. Las tasas de morosidad observadas, aunque no verifican la aparición de una crisis de deuda general insostenible, si evidencian una vulnerabilidad económica que merece una intervención preventiva. En este sentido, la utilización de tarjetas como un complemento a los ingresos puede comenzar a convertirse en un riesgo cuando el poseedor de la tarjeta no es plenamente consciente de los costes de sus formas de financiación. Entonces, conceptos como los pagos mínimos, las tasas de interés, las fechas de caducidad, los gastos adicionales o la acumulación de saldos pueden contribuir a una decisión incómoda que, gradualmente, genera en el fin una incapacidad para mantener una estabilidad financiera personal o familiar.

Por ende, los objetivos de la investigación estuvieron orientados a describir los conocimientos financieros, las prácticas de uso y las percepciones de los tarjetahabientes del área metropolitana de Panamá, en relación con el endeudamiento por tarjetas de crédito. Bajo este supuesto, el objetivo general se entiende a partir de la característica que adquiere el producto desde la forma en que las personas lo entienden y lo utilizan dentro de su forma de consumo personal y de pago. El propósito específico busca entender el nivel de conocimiento que poseen los tarjetahabientes respecto de la información clave, como tasas de interés, pagos mínimos, fechas de corte y capacidad de pago. También se busca describir el uso y la forma de uso que los tarjetahabientes tienen del producto financiero, centrándose en aquellos hábitos de





consumo, planificación de pagos y percepciones del riesgo financiero que explican posibles debilidades en la administración del crédito.

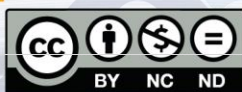
Así, la investigación se encamina a partir de tres elementos planteados previamente, en forma de pregunta de investigación, tal y como sigue: ¿Cuáles son los conocimientos financieros, las prácticas de uso y las percepciones sobre la deuda de tarjetas de crédito entre los titulares de tarjetas de crédito en el área metropolitana de Panamá? Dicha pregunta permite estudiar el problema desde una óptica financiera aplicada, enfocándose en el comportamiento de los usuarios, la gestión del crédito y la toma de decisiones financieras. También equivale a construir información útil para el diseño de programas de educación financiera, prevención del sobreendeudamiento y uso responsable de productos crediticios que puedan ser adecuados para el sistema bancario panameño.

Desarrollo

Educación financiera como fundamento para la toma de decisiones crediticias

Como primer argumento, desde una perspectiva funcionalista la educación financiera es una habilidad fundamental para que los tarjetahabientes conozcan el funcionamiento del dinero, del crédito, del ahorro, del presupuesto, de las tasas de interés, de los riesgos vinculados a los productos financieros, etc. Según Cardona et al. (2025) las tarjetas de crédito son instrumentos cargados de popularidad por su funcionalidad; sin embargo, su utilización sin la adecuada formación puede dar origen a deudas y dificultades económicas. Con ello, la educación financiera debe dejar de ser comprendida como una simple suma de información para hacerse una capacidad del hacer que permita a los tarjetahabientes la toma de decisiones responsables en la utilización de crédito de consumo.

Además, en este sentido, Espinosa et al. (2024) concluyen que la educación financiera es una necesidad para no caer en el endeudamiento y conseguir llevar una mejor calidad de vida, especialmente entre personas que acceden al sistema financiero sin suficientes conocimientos previos al respecto. Desde este punto de vista, conocer la estructura de la tarjeta de crédito permite al consumidor entender que el disponible no es un ingreso, sino una futura obligación de pago. Por lo tanto, conceptos como fecha de corte, fecha de pago, tasa de interés, pago





mínimo, anualidad y cargos por morosidad deben ser parte del saber básico del consumidor con tarjeta de crédito.

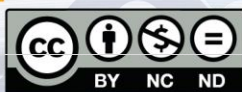
De la misma manera, Gaspar-Barrios et al. (2024) sostienen que la educación financiera es clave en la formación de los jóvenes porque permite conectar la teoría con la práctica en la gestión de las finanzas personales. Esto también puede redundar al consumidor adulto de una gran área metropolitana como la de la ciudad de Panamá, donde los diversos bancos ofrecen una oferta bancaria amplia, promociones continuas y facilidades digitales para consumir. La educación financiera, en esa línea, ayuda a diferenciar entre consumo necesario, consumo impulsivo, financiamiento conveniente y financiamiento riesgoso.

Desde una perspectiva crítica, el investigador estima que la educación financiera no se puede restringir a la enseñanza de definiciones vulgares como las de ahorro o crédito, sino que debe orientarse en resolver problemas concretos del usuario bancario. Un tarjetahabiente puede saber qué cosa es una tarjeta de crédito, pero ignorar los efectos a largo plazo del pago mínimo acumulativo, o bien de los consumos cotidianos a plazos. En este sentido, el verdadero valor de la educación financiera es el de modificar las prácticas, fortalecer la planificación y reducir la toma de decisiones que amenacen la estabilidad económica de las personas y/o de las familias.

Tarjetas de crédito como instrumento de financiamiento y consumo

En segundo lugar, las tarjetas de crédito se consideran uno de los productos financieros más utilizados dentro del crédito al consumo por su accesibilidad, amplia aceptación comercial y su capacidad de ayudar a atender compras inmediatas. Reus et al. (2023). Explican que las tarjetas de crédito son una herramienta de apoyo y financiación para la gestión cotidiana del manejo de los recursos económicos, pero para ello es necesario tener un conocimiento previo sobre sus componentes. Por ello, el usuario debe entender que cada medio de pago a través de tarjeta lleva consigo una obligación de pago económico que debe ser satisfecha con arreglo a unas condiciones previamente fijadas.

Así pues, Álvarez et al. (2022) sostienen que existe asociación significativa entre educación financiera y endeudamiento mediante uso de tarjetas de crédito, aunque dicha asociación puede ser bastante débil, o bien, variar según los hábitos del consumidor; dicho hallazgo es





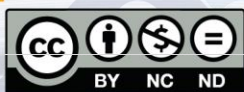
importante para el caso panameño, por cuanto permite entender que tener acceso al crédito no se traduce en la adecuada administración del mismo. De ahí, que el problema no sea debido a tener una tarjeta, sino usarla, como cuando se hace uso sin evaluar ingresos, gastos fijos, compromisos acumulados y capacidad de pago al cierre de cada periodo.

Por otro lado, ACODECO (2026) evidencia que hay en Panamá una importante variedad de tarjetas de crédito con diferencias relevantes en tipologías: tasas de interés, anualidades, seguros, cargos, beneficios y condiciones de financiamiento. Esa diversidad obligará al consumidor a comparar antes de contratar, ya que una tarjeta atractiva por su oferta de beneficios comerciales puede resultar costosa si se consideran los cargos asociados. Por eso mismo, la comparación informada entre productos financieros debería ser parte de una conducta responsable, sobre todo cuando el tarjetahabiente está tratando de minimizar costos y evitar un endeudamiento innecesario.

Desde una mirada crítica, el investigador considera que no puede satanizarse la tarjeta de crédito como producto financiero, puesto que puede contribuir a construir historial crediticio, establecer pagos, atender emergencias y aprovechar beneficios. No obstante, su utilidad dependerá de la disciplina financiera del usuario y de la transparencia de la entidad que emite la tarjeta de crédito. Cuando el consumidor contempla el límite de crédito como si se tratase de dinero del que dispone, surge una distorsión peligrosa: el consumo presente sólo se puede atender con recursos futuros inciertos, de ahí se abre la posibilidad al sobreendeudamiento.

Endeudamiento y sobreendeudamiento en el uso de tarjetas de crédito

En tercer lugar, el endeudamiento puede ser entendido como la adquisición de obligaciones o compromisos que comprometen ingresos presentes o futuros. Perdomo et al. (2022) señalan que el endeudamiento sólo es un problema si alguien es incapaz de asumir esa deuda, es decir, cuando no puede pagarla; pero cuando el apalancamiento se gestiona adecuadamente y se da como resultado de la necesidad del usuario con respecto a algo en lo que él o ella pueden pagar se genera una especie de bienestar en el usuario. No obstante, cuando el crédito es utilizado para financiar consumos pedidos, cubrir otras deudas o mantener un estilo de vida superior a lo que su ingreso le proporciona, pasará a ser un problema que se transforma en una carga difícil de soportar.





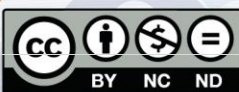
En el mismo sentido, Chávez & Hernández (2023) evidencian que la educación financiera no se traduce necesariamente en una buena gestión del dinero, pues incluso los usuarios más capacitados pueden tener problemas una vez emplean de modo desproporcionado las herramientas de crédito formal, especialmente las tarjetas de crédito. Este enfoque es relevante ya que pone en entredicho el planteamiento que sostiene que el conocimiento en principio evita una decisión que lleve a endeudarse. En realidad, las decisiones financieras también tienen que ver con ingresos, presiones por el consumo, el mundo digital, ofertas comerciales, expectativas de bienestar inmediato, necesidad de la familia, etcétera.

No obstante, Montañó (2026) argumenta, además, que las tarjetas de crédito se han afianzado como un mecanismo de financiación to be home para los hogares panameños, si vemos el comportamiento con un crecimiento sostenido de saldos y niveles de morosidad que deben ser tenidos en cuenta desde las funciones de la gestión de riesgo. Esto evidencia a su vez que el endeudamiento mediante tarjetas no se considera un fenómeno aislado, sino más bien una manifestación del comportamiento financiero de un hogar en el seno del sistema bancario nacional. Por eso mismo estudiar este problema significa hacer un análisis de cómo los tarjetahabientes enfrentan el consumo, la liquidez y el pago de obligaciones.

Desde la mirada crítica del investigador, el sobreendeudamiento se debe considerar un hecho financiero y social y no exclusivamente una falta de control personal. Muchas veces, la persona acude a la tarjeta porque tiene escasos ingresos, porque enfrenta urgencias, porque sufre la presión de la inflación o porque no ha ahorrado. Aun así, están en juego la publicidad bancaria, una fácil aprobación, beneficios en las compras o una escasa lectura del contrato. Por tanto, es necesario educar al consumidor, tener una normativa eficaz, conseguir una mayor transparencia bancaria y una mayor conciencia del costo total del crédito, para poder prevenir el sobreendeudamiento.

Hábitos de consumo, pagos mínimos y percepción del riesgo financiero

En cuarto lugar, los hábitos de consumo influyen de forma relevante en el nivel de deuda que tienen los titulados de la tarjeta, sobre todo si las compras se realizan sin una planificación previa. Valenzuela et al. (2022) evidencian que los consumidores jóvenes tienen múltiples





oportunidades de compra en entornos físicos y virtuales, lo cual refuerza una cultura de consumo instantáneo. Si bien se enfoca en universitarios, se presenta como un aporte aplicable para aquellos tarjetahabientes que se encuentran en entornos urbanos y, por ende, son los que son más susceptibles a compras por promociones, compras por las cuales se usan las formas digitales, compras en cuotas y descuentos por compras de consumos llevados de forma permanente.

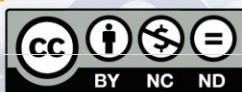
De igual forma, complementando con el análisis que realiza Rodríguez et al. (2024) sobre el efecto que tiene la educación financiera en el contexto de las decisiones para el endeudamiento de jóvenes, se puede visibilizar la necesidad de fomentar la educación financiera en relación a la forma de ejecutar las decisiones de uso de una tarjeta de crédito para asumir deuda. Con ello es posible concluir que las propias prácticas de consumo no dependen solamente del nivel o monto de ingreso, sino de cómo las personas organizan y planifican los gastos en sus presupuestos y cómo evalúan la conveniencia del crédito por una tarjeta de crédito. La educación financiera permitiría que un tarjetahabiente pueda anticipar su consumo de cada mes antes de asumirlo.

En esa línea, Hernández (2026) afirman que en Panamá hay muchos que gastan con tarjetas de crédito para comprar alimentos, pagar un gasto básico o cumplir un compromiso que no pueden atender por falta de liquidez. También se indica que es un riesgo para quienes solo abonan el mínimo, puesto que hacerlo quizás fomenta extender la deuda y a la vez facilite la posibilidad de pagar más. Esta respuesta abre la ilusión de estar cumpliendo, ya que el usuario evita caer en mora desde el primer impago, pero esconde que mantiene viva una obligación que puede crecer a la par de los intereses, comisiones, y el consumo de nuevos productos.

El investigador estimó, desde una mirada crítica, que el pago mínimo debe ser uno de los componentes más sensibles como indicador de riesgo financiero. No debe ser tomado simplemente como una de las elecciones que el contrato ofrece, sino que es un indicador de alerta cuando se convierte en práctica habitual. El usuario que abona el mínimo puede tener la ilusión de que está llevando adelante el manejo de su deuda, cuando lo que en realidad está posponiendo es la resolución del problema. Es por lo que la educación financiera tiene que enseñar a diferenciar y distinguir entre estar al día, reducir de forma efectiva el saldo o lograr



que no substituya sus carencias de liquidez.





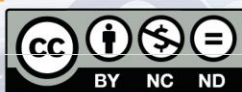
Educación financiera, inclusión financiera y responsabilidad del sistema bancario

En quinto lugar, la inclusión financiera implica que existe acceso, uso, calidad y bienestar en productos y servicios financieros. El PNUD (2024) indica que este concepto ha venido evolucionando de la simple noción de bancarización del usuario a la idea de uso responsable del producto financiero, a la educación del consumidor y a la búsqueda del bienestar económico y social. Por lo tanto, tener una tarjeta de crédito no implica una adecuada inclusión financiera. Para que exista inclusión financiera es necesario que el usuario conozca el producto, haga un uso responsable de él y que su estabilidad económica no se vea comprometida.

Por otro lado, Cascante-Vindas (2025) también plantea la idea de que muchas de las iniciativas que se proponen en educación financiera tienen su fundamentación en enfoques funcionalistas. En dichas concepciones, el individuo es responsable principal de su propio comportamiento y las instituciones en gran medida no juegan un papel importante. Este comentario es relevante para el análisis del caso panameño, ya que el endeudamiento por tarjetas de crédito no es sólo el resultado de las acciones del usuario. También cabría tomar en cuenta el modo en el que los bancos hacen uso de los sistemas de productos, facilitan información sobre costos, ofrecen promociones en distintos beneficios, autorizan los montos de los créditos, dan instrucciones a sus clientes antes de la contratación del producto y ofrecen información posterior a la contratación del mismo.

Por tanto, las investigaciones de Aceves et al. (2026), Murillo et al. (2021), Andrade (2023), Payano (2022) y Saltos & Pineda (2024) muestran que la educación financiera, el acceso a créditos, el comportamiento de los pagos, la edad, el nivel educativo, la experiencia en créditos y la gestión de las instituciones financieras, son características que pueden influir en el destino del endeudamiento. Estos estudios permiten enriquecer el análisis, porque nos muestran que el uso de la tarjeta de crédito debe ser entendido desde un enfoque holístico que conjunte saberes, hábitos, regulaciones, riesgo financiero e inclusión responsable.

Desde la mirada crítica, el investigador entiende que el sistema bancario panameño debe profundizar sus mecanismos de educación y protección del consumidor. No bastaría con





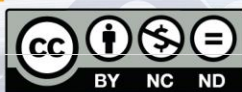
ofrecer el producto, beneficios o promociones; sería importante también ofrecer explicaciones de los intereses, de los cargos, de las implicancias de pagos mínimos, de los seguros, de las anualidades y de los riesgos de acumular deuda. La educación financiera debería ser una asignación en conjunto entre usuarios, bancos, reguladores, universidades y asociaciones de consumidores. Solamente así el crédito podría ser una herramienta de soporte y no convertirse en una fuente de vulnerabilidad económica.

Materiales y métodos

En el ámbito metodológico, el estudio se enmarcará dentro de un enfoque cuantitativo, descriptivo y no experimental. Se recogieron datos a través de una encuesta de tipo Likert y se tabularon posteriormente en frecuencia y porcentaje; el alcance fue del tipo descriptivo, en el sentido de que no se buscaba medir una relación estadística entre educación financiera y endeudamiento, sino caracterizar conocimientos, prácticas y percepciones de los usuarios de tarjetas de crédito. Según Hernández-Sampieri & Mendoza (2020), el diseño no experimental no manipula las variables, sino que observa los fenómenos, tal como ocurren en su contexto real, lo que guarda coherencia con el objetivo general reformulado y los resultados descriptivos obtenidos al estudiar el área metropolitana de Panamá.

De hecho, La población del estudio estuvo constituida por residentes de la ciudad de Panamá pertenecientes al área metropolitana, concretamente de los corregimientos de Betania, Bella Vista, San Francisco, Ancona, Caledonia y Santa Ana, que tuvieran entre 20 y 79 años de edad, siendo un total de 151.897 personas. Para determinar el tamaño de la muestra, se hizo uso de la herramienta digital QuestionPro (2026), dado que se trataba de una población limitada (151.897 personas residentes), y se requirió un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5 %. El cálculo de la muestra arrojó un resultado de 383 participaciones, cantidad que se consideró suficiente para la aplicación de la encuesta y el análisis descriptivo de los conocimientos financieros y prácticas de uso y percepción sobre la deuda por medio de las tarjetas de crédito.

En consecuencia, la técnica utilizada fue la encuesta y el instrumento fue un cuestionario con respuestas de tipo cerradas bajo la escala de Likert, dirigido hacia tarjetahabientes del área metropolitana de Panamá. Las preguntas fueron construidas para medir conocimientos sobre



tasas de interés, pagos mínimos, fechas de corte, capacidad de pago, hábitos de consumo, planificación de pagos y percepción sobre el riesgo financiero. Los datos obtenidos fueron procesados en el programa SPSS y se realizaron tablas de frecuencias y porcentajes. Posteriormente, dichas tablas fueron analizadas e interpretadas para construir la discusión de resultados de este artículo.

Resultados y discusión

En esta sección se notifican los resultados surgidos de la aplicación de la encuesta a 139 tarjetahabientes en la zona metropolitana de la ciudad de Panamá, con el fin de estudiar la relación que se puede observar entre la educación financiera y la práctica de endeudarse por el uso de las tarjetas de crédito. De este modo, los datos pudieron ser organizados por medio de tablas de frecuencia y porcentaje, lo que logró describir el nivel de conocimiento sobre los tipos de interés, el pago mínimo, la capacidad de pago, la utilización y el uso planificado de la tarjeta, la atención puesta ante la educación financiera y el aumento del endeudamiento de la persona. En este sentido, los resultados permiten "encontrar" tendencias importantes hacia la forma de vincularse con el uso ordinario de los recursos financieros de los tarjetahabientes, pero igualmente permite ubicar posibles debilidades para hacer frente a las prácticas responsables para el uso del crédito. De igual manera, el tratamiento que se le otorga a cada tabla de resultados aporta elementos para entender cómo se "piensa" que se puede llevar el consumo, cuáles son las obligaciones financieras y los riesgos que se perciben a la hora de utilizar de forma franca la tarjeta de crédito.

Tabla 1

Conocimiento sobre las tasas de interés aplicadas a la tarjeta de crédito

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy en desacuerdo	43	11.2	11.2	11.2
	En desacuerdo	40	10.4	10.4	21.7
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	104	27.2	27.2	48.8
	De acuerdo	133	34.7	34.7	83.6
	Muy de acuerdo	63	16.4	16.4	100.0
	Total	383	100.0	100.0	

En la Tabla 1, sobre la pregunta de *conocimiento sobre las tasas de interés aplicadas a la tarjeta de crédito*, se evidencia que de los 383 encuestados el 11% estuvo muy en desacuerdo, 10% en desacuerdo, 27% ni de acuerdo ni en desacuerdo, 35% de acuerdo y 16% muy de

acuerdo. Este resultado muestra que, a pesar de que el conocimiento financiero no se ha incorporado en su totalidad, la mayoría de los individuos no tienen en cuenta por completo los tipos de interés como un elemento esencial para calcular el coste real del crédito.

Tabla 2*Comprensión de las consecuencias financieras del pago mínimo mensual*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy en desacuerdo	52	13.6	13.6	13.6
	En desacuerdo	46	12.0	12.0	25.6
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	80	20.9	20.9	46.5
	De acuerdo	121	31.6	31.6	78.1
	Muy de acuerdo	84	21.9	21.9	100.0
	Total	383	100.0	100.0	

En este sentido, en la Tabla 2, relacionada a la consulta sobre *comprensión de las consecuencias financieras del pago mínimo mensual*, de los 383 encuestados el 14% estuvo muy en desacuerdo, 12% en desacuerdo, 21% ni de acuerdo ni en desacuerdo, 32% de acuerdo y 22% muy de acuerdo. A pesar de que la mayor parte de la gente puede valorar el pago mínimo, un grupo importante y vulnerable ampliará su deuda porque no tiene en cuenta la repercusión acumulativa de los intereses y de los saldos.

Tabla 3*Evaluación de la capacidad de pago antes del uso de la tarjeta de crédito*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy en desacuerdo	43	11.2	11.2	11.2
	En desacuerdo	59	15.4	15.4	26.6
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	116	30.3	30.3	56.9
	De acuerdo	102	26.6	26.6	83.6
	Muy de acuerdo	63	16.4	16.4	100.0
	Total	383	100.0	100.0	

La Tabla 3, sobre la *evaluación de la capacidad de pago antes del uso de la tarjeta de crédito*, de los 383 encuestados el 11% estuvo muy en desacuerdo, 15% en desacuerdo, 30% ni de acuerdo ni en desacuerdo, 27% de acuerdo y 16% muy de acuerdo. La evaluación de la solvencia muestra una forma de comportarse parcialmente responsable; no obstante, la neutralidad y la disensión dan cuenta de los riesgos que comporta el uso del crédito pobremente planificado.

Tabla 4*Uso planificado y necesario de la tarjeta de crédito*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy en desacuerdo	40	10.4	10.4	10.4
	En desacuerdo	50	13.1	13.1	23.5
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	122	31.9	31.9	55.4
	De acuerdo	82	21.4	21.4	76.8
	Muy de acuerdo	89	23.2	23.2	100.0
	Total	383	100.0	100.0	

En otro orden de ideas, en relación la importancia del *uso planificado y necesario de la tarjeta de crédito*, de los 383 encuestados el 10% estuvieron muy en desacuerdo, 13% en desacuerdo, 32% ni de acuerdo ni en desacuerdo, 21% de acuerdo y 23% muy de acuerdo (Tabla 4). El uso planificado de la tarjeta es escaso, dado que una parte importante no lo corrobora; incluso la planificación puede resultar en el gasto impulsivo y en la progresión del endeudamiento.

Tabla 5.*Influencia percibida de la educación financiera en el manejo de deudas con tarjetas de crédito*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy en desacuerdo	43	11.2	11.2	11.2
	En desacuerdo	40	10.4	10.4	21.7
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	114	29.8	29.8	51.4
	De acuerdo	123	32.1	32.1	83.6
	Muy de acuerdo	63	16.4	16.4	100.0
	Total	383	100.0	100.0	

Por otro lado, sobre la *influencia percibida de la educación financiera en el manejo de deudas con tarjetas de crédito*, de 383 encuestados el 11% estuvo muy en desacuerdo, 10% en desacuerdo, 30% ni de acuerdo ni en desacuerdo, 32% de acuerdo y 16% muy de acuerdo (Tabla 5). Se reconoce que la educación financiera influye, pero la alta neutralidad demuestra como muchos de los usuarios aún no asocian la educación financiera con una práctica responsable de la deuda.

Tabla 6.*Incremento del endeudamiento personal por el uso de tarjetas de crédito*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy en desacuerdo	52	13.6	13.6	13.6
	En desacuerdo	57	14.9	14.9	28.5
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	69	18.0	18.0	46.5
	De acuerdo	132	34.5	34.5	80.9
	Muy de acuerdo	73	19.1	19.1	100.0
	Total	383	100.0	100.0	

Por último, sobre la pregunta relacionada con si *las tarjetas de crédito han incrementado el nivel de endeudamiento de los usuarios*, la Tabla 6 demuestra que el 14% (de los 383 encuestados) estuvo muy en desacuerdo, 15% de acuerdo, 18% ni de acuerdo ni en desacuerdo, 35% de acuerdo y 19% muy de acuerdo. Este resultado muestra una tendencia preocupante, ya que más de la mitad se encuentra ante un aumento de su endeudamiento, lo que exigen una mayor instrucción financiera, una mejor planificación del gasto y un control del crédito responsable.

Discusión

Evidentemente, los resultados ponen de manifiesto que hay correlación parcial entre el conocimiento financiero y el uso responsable de las tarjetas de crédito. Ya en el Cuadro 1, se puede observar que el 35% estuvo de acuerdo y el 16% muy de acuerdo en relación a conocer las tasas de interés, aunque en el Cuadro 3, se detectó que solo el 27% estuvo de acuerdo y el 16% estuvo totalmente de acuerdo en su autoevaluación de su capacidad de pago. Esto sugiere la existencia de una cierta brecha entre el conocimiento y la acción. Cardona et al. (2025) recomiendan que la educación financiera no se debe basar sólo en el aprendizaje de ciertos conceptos, sino que en la toma de decisiones responsables.

También, en el cuadro 2, se vuelve a comprobar que el 32% está de acuerdo y el 22% totalmente de acuerdo con el conocimiento sobre el pago mínimo, pero en el Cuadro 4, sólo el 21% está de acuerdo y el 23% coincide plenamente en usar la tarjeta de forma planificada y necesaria. La diferencia entre estos dos hallazgos muestra que conocer del pago mínimo, no implica el ser capaces de planear financieramente. Álvarez et al. (2022) indican que la relación entre



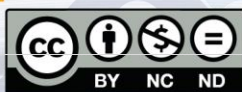
educación financiera y deuda es variable según los patrones de consumo, la disciplina y la capacidad de pago real.

Finalmente, el Cuadro 5 refleja que el 32% es consciente del efecto de la educación financiera en cuanto a la gestión de la deuda y lo corroboramos en el Cuadro 6 en el que el 35% está de acuerdo y el 19% muy de acuerdo con el hecho de que la tarjeta le incrementó el endeudamiento. En este sentido, esta triangulación pone de relieve que la educación financiera percibida no conlleva necesariamente la no generación de un endeudamiento excesivo, tal y como advierte Perdomo et al. (2022) en relación a que la deuda se convierte en problemática cuando supera la solvencia; por lo que se necesitan programas prácticos, pero también preventivos y contextualizados.

Conclusiones

A partir del objetivo y pregunta de la investigación, se concluye que los poseedores de tarjetas de crédito del área metropolitana de Panamá tienen conocimientos financieros puntuales sobre intereses, pagos mínimos y solvencia, pero ese conocimiento en lo general no deriva en decisiones prudentes. Los resultados evidencian que existe una desconexión entre conocer cómo funciona una tarjeta de crédito y aplicarla para hábitos de planificación responsable, control de los gastos y manejo adecuado de la deuda.

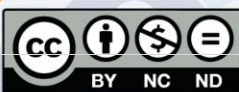
Así mismo, se concluyó que los tarjetahabientes consideran que existe la relación entre educación financiera y la deuda de las tarjetas de créditos, aunque existe un reconocimiento de la creciente deuda personal por parte de una parte importante de la muestra. La contestación a la pregunta de investigación consistió en evidenciar que el conocimiento, la práctica y el conocimiento existen de manera desigual: hay un conocimiento parcial de lo que es el producto financiero, pero hay vacíos en la planificación, evaluación de la solvencia y uso preventivo del crédito.





Referencias

- Aceves Almeida, C. A., Velducea, W. V., Barreras Villavelázquez, T. de J., López Rodríguez, L. A., & Valenzuela, M. C. S. (2026). Educación Financiera del Crédito Formal e Informal en Estudiantes Universitarios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 10(1), 8041-8064. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1.22883
- ACODECO. (2026). *Estudio comparativo de tarjeta de crédito- Mayo 2026*. <https://www.acodeco.gob.pa/inicio/tarjetas-credito/>
- Álvarez Avad, N., Braiz Panduro, C., Pizzán Tomanguillo, S. L., & Villafuerte de la Cruz, A. S. (2022). Educación financiera y endeudamiento por uso de las tarjetas de crédito de los clientes de Plaza vea – Perú. *Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 3(1), 830-842. <https://doi.org/10.51798/sijis.v3i1.256>
- Andrade Armas, N. A. (2023). *Educación financiera y el endeudamiento con las tarjetas de crédito en la provincia de Chimborazo, período 2015-2020*. [bachelorThesis, Riobamba: Universidad Nacional de Chimborazo.]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/11860>
- Cardona Gutiérrez, K. X., Giraldo, Y. P., Vélez Bolívar, M., & Vélez Holguín, Y. (2025). Educación financiera. Un análisis del uso de tarjeta de crédito de los estudiantes del TDEA. *Ágora Revista Virtual de Estudiantes*, (20), 19-39.
- Cascante-Vindas, R. (2025). Fundamentos teórico-metodológicos de la educación financiera: Un análisis de las entidades reguladas en Costa Rica. *Revista Espiga*, 24(50), 66-110. <https://doi.org/10.22458/re.v24i50.6030>
- Chávez Maza, L. A., & Hernández Rivera, A. (2023). Educación financiera y la gestión del crédito en los hogares mexicanos. *Estudios económicos*, 40(81), 191-222.
- Espinosa Espíndola, M. T., Maceda Méndez, A., & Paz Calderón, Y. (2024). Educación Financiera y Uso de Tarjetas de Crédito en Jóvenes Mexicanos. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, 4(3), 623-643. <https://doi.org/10.61384/r.c.a..v4i3.427>
- Gaspar-Barrios, D. A., Condor-Huaranga, A. M., Moore-Blanco, C. E., & Orosco-Fabian, J. R. (2024). Educación financiera en jóvenes de educación superior. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 20(1), 37-50. <https://doi.org/10.18004/riics.2024.junio.37>
- Hernández, K. (2026). Uso de tarjetas de crédito se dispara en Panamá mientras suben las tasas y la morosidad. *La Prensa*. <https://www.prensa.com/economia/uso-de-tarjetas-de-credito-se-dispara-en-panama-mientras-suben-las-tasas-y-la-morosidad/>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-hill México.





<https://www.academia.edu/download/64591365/Metodolog%C3%ADvestigaci%C3%B3n.%20Rutas%20cuantitativa,%20cualitativa%20y%20mixta.pdf>

Montaño, D. C. (2026). Tarjetas de crédito en Panamá (2022-2024): Evolución del endeudamiento. *Cuadernos de Coyuntura*, 4(1), 57-84.
<https://doi.org/10.48204/J.cc.n1.a9011>

Murillo Félix, C., Acosta Mellado, E., & Quintero Navarro, M. (2021). Nivel de educación financiera como influencia en la toma de decisiones de endeudamiento en el uso de tarjetas de crédito en Navojoa, Sonora. *Revista de Investigación Académica Sin Frontera: Facultad Interdisciplinaria de Ciencias Económicas y Administrativas - Departamento de Ciencias Económico Administrativas-Campus Navojoa*, 14(36).
<https://doi.org/10.46589/rdiasf.vi36.400>

Payano Arellano, Y. K. (2022). *Educación financiera y el endeudamiento de la financiera Qapaq S.A. oficina Tarma en tiempos de Covid 2021* [Universidad Peruana Los Andes].
<https://repositorio.upla.edu.pe/item/1728b1e4-aadb-40ac-942c-ff61624710eb>

Perdomo Quevedo, M. D., Celis Parra, L. C., & Perdomo Paredes, S. (2022). Reflexiones de educación financiera aplicada al endeudamiento. *Documentos de Trabajo ECACEN*, (1), 62-70. <https://doi.org/10.22490/ECACEN.4269>

PNUD. (2024). *Removiendo las barreras de la inclusión financiera de las mujeres y otros grupos poblacionales en América Latina y el Caribe*. PNUD.
https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2024-06/inclusion_financiera_mujeres_alc_1.pdf

QuestionPro. (2026). *Calcula el tamaño de tu muestra*.
<https://www.questionpro.com/es/calculadora-de-muestra.html>

Reus González, N. N., Campos Reyes, V., & Macías Ocampo, M. J. (2023). Educación financiera de universitarios: Implicaciones del manejo en tarjetas de crédito. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 4705-4728.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6509

Rodríguez Escudero, P., Bencomo Beltrán, K. P., Varela Delgado, A., & Torralba Chávez, E. (2024). Incidencia de la Educación Financiera en las Decisiones de Endeudamiento en Jóvenes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 643-657.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10514

Salto Zúñiga, P., & Pineda Mejillones, E. (2024). Tarjeta de crédito estudiantil en las universidades: Plan de capacitación para los estudiantes en su uso responsable. *Conrado*, 20(99), 90-98.

Valenzuela Montoya, M. M., López Torres, V. G., & Aguilar Sandoval, K. G. (2022). Endeudamiento y educación financiera en estudiantes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia: RVG*, 27(97), 198-211.

